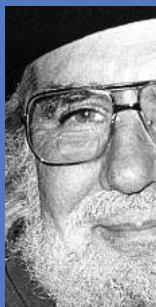


EN DEFENSA DE LA HUMANIDAD



PUBLICACIÓN DEL MINISTERIO DE COMUNICACIÓN E INFORMACIÓN

DIRECTORIO

Ministro de Comunicación e Información

Andrés Izarra

Viceministro de Estrategia Comunicacional

Yuri Pimentel

Viceministro de Gestión Comunicacional

William Castillo

Coordinación General

Senira Salazar

Director de Arte

José Luis Díaz Jimenez

Juan Carlos Pérez Escaño

Corrector de Prueba

Germán Villegas

Dirección General de Prensa

Lenelina Delgado

Carlos Ibarra

María Isabel Cerón

Manuela Solé

Nely Gómez

e-mail: publicidad@mci.gov.ve

Enero de 2005



“En defensa de la humanidad, tenemos que comenzar por llenarnos de humanidad para poder defenderla. Es uno de nuestros grandes retos: convertirnos nosotros en carne, nervio, músculo, alma y cuerpo de la humanidad”.

Hugo Chávez Frías

(Discurso pronunciado en la apertura del Encuentro de Intelectuales y Artistas en Defensa de la Humanidad)



“No es Chávez, ni es Lula, ni es Kirchner, son los pueblos que se han levantado, esa es la verdad. Y pobre de aquel dirigente o líder que no esté a la altura. Los pueblos le pasarán por encima, porque se cansaron y se han levantado. Es una nueva oleada que recorre este continente y que se asoma en otras partes del mundo. América Latina es recorrida de norte a sur por una oleada, como hace 200 años y 100 años, oleadas de pueblos, levantados contra imperios, contra el imperialismo”.

José Saramago

Premio Nobel de Literatura

EN DEFENSA DE LA HUMANIDAD

La lucha por la justicia, la igualdad y la participación, no deja de estar en la mente de los hombres y mujeres que sueñan con un mundo de oportunidades para todos. Necesitamos de las palabras y de las ideas, para sembrar el compromiso de convertirnos en defensores de una humanidad amenazada, para ser protagonistas de la transformación que se avizora en los cuatro puntos del planeta.

Es hora de contarnos en las luchas de todos, en los triunfos de todos, en los dolores y alegrías de todos. Es hora de tomar la palabra y dar a conocer las convicciones que constituyen la base de la esperanza que alimenta a nuestros pueblos. Por eso, aplaudimos esta etapa, que podríamos llamar de liberación del pensamiento de los intelectuales que hacen del estudio de los fenómenos sociales, políticos y económicos el centro de sus preocupaciones. El pensamiento crítico se reivindica y se coloca en el centro del debate mundial, a pesar de la oposición activa de factores asociados a los intereses imperialistas.

El momento es propicio para cerrar la brecha entre la acción y las ideas, y responder a los vientos de cambio que se perciben en esta región de América Latina. Los movimientos populares de Venezuela, Perú, Brasil, Argentina, Bolivia, Ecuador y Colombia copan la escena y muestran realidades que no pueden ser soslayadas. Tampoco pueden ser calladas.

Aclaremos de nuevo. La voz es una sola, la acción es una sola, cada una en su función de recobrar la vida. Uno construye con la palabra y la idea. El otro con sus manos, con su acción. Pero, al final, todos somos pueblo y todos estamos transitando el mismo camino.

En fin, nuestro objetivo es enfrentar las políticas del imperio, encaminadas a imponer patrones de vida y pensamiento únicos. Con nuestras acciones, con nuestras ideas, podemos frenar esas políticas, impulsar la pluralidad de acciones y garantizar la pluralidad, la democracia y la tolerancia.

Bajo esta visión, la soberanía de las naciones, el conocimiento, la educación y la cultura entre otros elementos constituyen las herramientas claves para la defensa de la humanidad y una de las vías para enfrentar la mayoría de los problemas a escala global.

DEMOCRACIA REVOLUCIONARIA

El despertar del pensamiento crítico significa el resquebrajamiento del sistema imperialista unipolar. Los intelectuales, los pensadores, estiman que no se trata de un hecho circunscrito a la potencia hegemónica. La interpretan como una nueva fase de la crisis estructural del Capitalismo mundial. Como en otras épocas, el imperialismo es la principal amenaza a la soberanía.

El imperialismo convirtió la llamada democracia representativa en el fundamento de su propaganda ideológica para, de esta manera, avanzar en sus planes hegemónicos. No fue una ventaja para los pueblos del mundo. La desigualdad campeó por sus fueros. Los resultados nos llevan a la propuesta de rescatar el concepto de democracia para todos e insistir en que, para ser verdadera, tiene que ser participativa y con un alcance a toda la vida política, social, económica y cultural de los pueblos.

Nos corresponde impulsar la democracia, luchando por el predominio consciente de la sociedad sobre el estado, el gobierno efectivo del pueblo y una igualdad completa, sin diferencia de clases. Por una democracia pluriétnica y multicultural, donde se respete la diversidad.

Pero lo cierto es que la democracia no se decreta, se construye, y su viabilidad está ligada a una correlación de fuerzas que la haga posible. Requiere una transformación cultural de quienes la impulsan. La democracia revolucionaria debe ser cultural o no es revolucionaria. No se puede pensar en una democracia popular si la población no tiene sus necesidades básicas satisfechas y si no tiene acceso a la información y la educación.

La lucha por la democracia depende del fortalecimiento y la articulación de los movimientos populares y de la participación entendida como la apropiación creciente del poder por parte de las

mayorías tradicionalmente excluidas.

La desarticulación entre lo social y lo político y la crisis de los partidos políticos, incluyendo los de la izquierda, debe ser superada por nuevas formas de hacer política. Formas que luchen por el control, la toma y consolidación de los poderes populares. En América Latina, tal concepción ha fortalecido movimientos como el Zapatista, los Sin Tierra, los Piqueteros, luchas indígenas en Ecuador, Bolivia y Perú, y el Bolivariano, en Venezuela, con el presidente Hugo Chávez Frías al frente, convertido en un movimiento integrador del pensamiento y acción de quienes habitan esta región del mundo, que enarbola como bandera de inspiración el ideario de Simón Bolívar, El Libertador.



ANTECEDENTES DE LA REUNIÓN

Los antecedentes inmediatos de la reunión de Caracas, se encuentran en la reunión efectuada en el Polyforum Cultural Sequeiros, en Ciudad de México, el 24 y 25 de octubre de 2003, donde se efectuó el primer encuentro “En Defensa de la Humanidad”, organizado por académicos y periodistas cercanos a la revolución cubana. Al evento asistieron unos 150 intelectuales latinoamericanos, para crear una red de redes contra “la pretensión deshumanizante y uniformadora del imperialismo”.

“En Defensa de la Humanidad” tuvo como inspiración histórica el Congreso Mundial contra el Fascismo, celebrado en 1937 en España, en plena Guerra Civil. En la actualidad, los organizadores del evento celebrado en México, consideraron que la ofensiva de los Estados Unidos para reestructurar territorios y capitales, desatada a raíz de los sucesos del 11 de septiembre de 2001, tiene semejanzas a los desafíos que el planeta enfrentó con el ascenso del nazismo.

La reunión en México buscó relanzar el pensamiento progresista dentro de la intelectualidad, en un momento en el que los avances de la izquierda política y social en América Latina no tienen -salvo en casos como Uruguay- correspondencia con su influencia en el mundo de la cultura y la academia. Irónicamente, el enorme prestigio e influencia que disfrutó el pensamiento revolucionario en las universidades y entre los artistas latinoamericanos a fines de los sesenta y comienzos de los setenta, se desvaneció en un momento de enorme protagonismo popular y conquistas electorales.

DESPERTAR DE LOS PUEBLOS



Son muchos los temas que animan la discusión sobre los derechos de los pueblos y la necesidad de transformar la democracia; de convertirla en un instrumento útil, al servicio de todos los seres humanos. Este ánimo privó en la organización del Encuentro de Intelectuales y Artistas en Defensa de la Humanidad, celebrado en Caracas en diciembre de 2004. A este evento asistieron más de 300 intelectuales provenientes de 40 países, quienes reflexionaron sobre los siguientes tópicos: la caracterización de los difíciles momentos que atraviesa la humanidad; los peligros para la subsistencia de la humanidad ante la problemática contemporánea; la estrategia y las acciones a seguir en defensa de la humanidad.

Además, los asistentes plantearon y discutieron materias que son determinantes en los procesos políticos y sociales, tanto a nivel nacional como internacional:

- Solidaridad con el proceso de transformación que vive Venezuela.

- Experiencias que en materia económica, social, educativa y salud, se adelantan en el país a favor de los más necesitados.

- Injerencia de los Estados Unidos en los distintos países y sus políticas intervencionistas. Militarismo y guerra preventiva. Plan Colombia.

- Guerra de Irak y Afganistán.

- Manipulación de la historia y de los movimientos sociales.

- Pensamiento integrador en Latinoamérica, presente en la filosofía de Simón Bolívar y seguido por José Martí.

- La comunicación y sus sesgos. Acceso a la información para todos.

- Defensa de la democracia y de la participación popular como forma de lucha.

- El poder del conocimiento. El conocimiento como herramienta en defensa de la humanidad.

- La cultura, el acceso a la cultura. Cultura para todos. Defensa del patrimonio.

- La integración de los pueblos.

- El planeta para todos, su defensa. Formas de dominación.

El Encuentro de Intelectuales y Artistas en Defensa de la Humanidad contó con la participación de personalidades como el nicaragüense Ernesto Cardenal, el cubano Armando Hart, el estadounidense John Gerassi, el español Alfonso Sastre y la chilena Marta Harnecker. Intervino, además, el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, quien hizo énfasis en la necesidad de la unidad de los pueblos del mundo para neutralizar las apetencias económicas de Estados Unidos, así como también

para combatir el hambre, la pobreza y el analfabetismo.

La palabra del primer mandatario venezolano se convirtió en un reclamo de las urgencias que vivimos y padecemos:

“La idea de la ofensiva en defensa de la humanidad está cada día más engranada con la realidad que estamos viviendo en el mundo, y estas últimas giras que hemos estado haciendo por algunas ciudades, países, regiones del mundo, lo que hacen es confirmar esta idea, lo que hacen es fortalecer esta percepción.

Hace pocos meses, estábamos por allá en esa tierra mágica del Cono Sur, estábamos en Iguazú, allá donde todas las cataratas parece que se pusieron de acuerdo para conseguirse en aquellas selvas maravillosas, entre la Argentina, el Brasil, el Paraguay, y allí percibíamos en los ojos de jóvenes, de hombres, de mujeres, un brillo especial, una fuerza especial. Y luego, allá en los Astilleros de Río Santiago, en la gran Buenos Aires, donde asistí, aceptando la invitación del presidente y amigo Néstor Kirchner, a conversar con los trabajadores de un gran astillero, que había sido desmantelado por el neoliberalismo, pero que afortunadamente logró salvarse de la privatización y ahora está recuperándose, y ahí había miles de trabajadores y con qué fuerza. Claro, es el pueblo argentino que se ha levantado una vez más y clama por su propia patria, es la nación argentina.

Y consignas que parecieran viejas, pero que no son viejas, porque nunca será vieja una consigna cuando se trate de la humanidad, la consigna del amor nunca será vieja, Cristo nunca se pondrá viejo, ‘amaos los unos a los otros’, eso nunca será viejo, “para nosotros la patria es América” dijo Bolívar, eso nunca será viejo. ‘Trabajadores del mundo uníos’, dijo Carlos Marx, eso nunca será viejo. O aquello que dijo José de San Martín, ‘seamos libres, lo demás no importa nada’, eso nunca será viejo.

Pero, sí, uno percibe el resurgimiento de una fuerza creciente cada día y en todas partes, en todas partes. Luego fuimos por aquí, por Manaos, allí en esa tierra mágica del Amazonas, en el corazón del Amazonas, donde el río Negro le cae al Amazonas para luego irse sobre el Atlántico. Y allí la juventud, los sin tierras, los indígenas, y hace poco en Río de Janeiro, la universidad de Río de Janeiro, los estudiantes, los intelectuales, ahí estaba ese inmenso Leonardo Boff, por ejemplo, con su misma idea incansable de la liberación, la teología de la liberación, el Cristo redentor.

Ese brillo en los ojos, de esa fuerza que uno percibe de norte a sur y de este a oeste, por todas partes del planeta, en unos sitios más en unos sitios menos, pero ahí anda esa fuerza, hay como un resurgimiento, como un renacimiento moral, humano, político. ¿A qué se deberá eso? ¿A qué se deberá que los indígenas de Bolivia hayan surgido de las catacumbas y anden estremeciendo aquella tierra, el sueño de la utopía bolivariana? Lo dijo Simón Rodríguez cuando fundaron Bolivia en 1825, ‘la utopía de Tomás Moro aquí está’, le decía él a Simón, le decía él a Sucre, ‘aquí está la utopía de Tomás Moro, es Bolivia, conseguimos la utopía, hagámosla en esta tierra’.

PLANTEAMIENTOS

El proceso de discusión multiplicó las propuestas de los participantes. El trabajo se dividió en diez mesas, centradas alrededor de los temas que convocan la solidaridad de los pueblos hermanos:

- Defensa de nuestro planeta para todos
- Defensa de la integración de los pueblos
- Defensa de una economía emancipadora y solidaria
- Defensa de la soberanía y la legalidad internacional
- Defensa de la unidad en la diversidad y de la cultura para todos
- Defensa del conocimiento para todos
- Defensa de la participación popular

Defensa de la veracidad y la pluralidad informativa
Defensa de la memoria
Defensa de la paz.

En conclusión, la participación popular organizada es indispensable para lograr objetivos en cualquier campo de acción. Desde mejoras en el medio ambiente hasta la lucha contra el ALCA, sin olvidar la importancia de una economía emancipadora, que debe convertirse en la fuerza dinamizadora del desarrollo económico, social, soberano, sustentable y sostenible de los pueblos, capaz de superar el estatismo burocrático.

La defensa de la soberanía y legalidad internacional de los pueblos también fue centro de atención, ante la amenaza que actualmente representa el poder del norte. En este sentido, debemos resaltar que sólo los gobiernos que gozan del apoyo del pueblo y desarrollan nuevas formas de participación popular, tal como ocurre en el proceso bolivariano, pueden resistir los ataques a su independencia y soberanía.

Por otra parte, debemos tener claro que las particularidades culturales de los pueblos se corresponden con experiencias específicas que marcan la relación que identifica a una determinada comunidad con su entorno y con su herencia. Por eso, corresponde enfrentar las intenciones globalizadoras de las grandes potencias. Por eso, en esta lucha a favor de los hombres y mujeres de la tierra, es indispensable el conocimiento y la participación popular.

Finalmente, también forma parte de nuestras prioridades la defensa de la veracidad y pluralidad informativa, la defensa de la paz y la defensa de la memoria, y la manipulación de la historia contra los movimientos populares.

ACCIONES A EMPRENDER

El evento celebrado en Caracas produjo acuerdos y propuestas que llaman a una acción sostenida para alcanzar las metas. El presidente Hugo Chávez Frías lo expresó muy claro en las palabras dirigidas a los asistentes al evento:

“No hace falta ser militar para saber que la mejor defensa es el ataque. Por eso, la humanidad debe pasar a la ofensiva. Pero toda ofensiva requiere un plan, una estrategia, unos actores coordinados, estructurados, conscientes. Y también se requiere saber hacia dónde va la ofensiva, quién es el oponente principal o los oponentes principales”.

Esta ofensiva queda plasmada en las propuestas surgidas en los diferentes grupos de trabajo. Fueron las siguientes:

- Creación de la Fundación Internacional Simón Bolívar, como el eje de las iniciativas concretas vinculadas a las luchas de los pueblos.
- Acto de protesta mundial el 19 de marzo del 2005
- Creación del Instituto Bolivariano de la Cultura, para vincular, aglutinar a los distintos organismos para la formación de una red de difusión de productos culturales.
- Apoyo a la creación de TeleSur, para difundir los valores de la región y contrarrestar la información globalizadora de los medios neoliberales,
- Organizar en el 2005 el Encuentro Mundial de Medios de Comunicación en Defensa de la Humanidad,
- Creación de una red informativa de una red de redes que abarque todos los continentes para, desde ellas, construir la defensa de la vida y enfrentar las falsedades del imperio.

LLAMAMIENTO DE CARACAS

Con un documento que hace énfasis en los principios de solidaridad de los pueblos y que, además, hace un llamado a la incorporación masiva de los hombres y mujeres que trabajan con el pensamiento, cerró el Encuentro de Intelectuales y Artistas en Defensa de la Humanidad. Este es el texto:

“Reunidos en Caracas, cuna del Libertador Simón Bolívar, intelectuales y artistas de cincuenta y dos países y diversas culturas coincidimos en la necesidad de construir una barrera de resistencia frente a la dominación mundial que hoy se pretende imponer.

Vivimos en una época donde la carta de la ONU no es respetada; la legalidad internacional ha sido quebrada y quedan abolidos principios como el de la no intervención en los asuntos internos de los estados y el propio concepto de soberanía. Las convenciones de Ginebra sobre prisioneros de guerra y protección de poblaciones civiles han sido violadas; detenidos/as son torturados y vejados y se han creado penales sin ley en el territorio usurpado de Guantánamo y en Irak. La invasión y devastación de Irak, las amenazas contra otras naciones del Oriente Medio, el martirio del pueblo palestino, las intervenciones de las grandes potencias en África revelan la decisión de imponer a sangre y fuego un orden basado en la fuerza.

Gran parte de estas agresiones tienen por objeto apropiarse las reservas de hidrocarburos, minerales, biodiversidad y agua de los países menos desarrollados. Apoyamos el derecho de los pueblos a mantener el control sobre tales recursos y a repeler las intervenciones expropiadoras.

Los crímenes contra el pueblo iraquí demuestran hasta qué extremos pueden llegar medios y gobiernos que se proclaman

defensores de los derechos humanos. La ciudad de Faluya, hoy arrasada, quedará como símbolo de resistencia heroica en un momento trágico de la historia.

Parte de este proyecto de dominación es el cobro de una deuda externa ilegítima y el intento de anexión económica de América Latina y el Caribe mediante el ALCA, y otros planes y acuerdos lesivos para su independencia y sus oportunidades reales de desarrollo. Crece el peligro de nuevas formas de intervención y agresión frente al auge de las luchas sociales y al proceso de cambios que vive la región. Las nociones de “guerra preventiva” y “cambio de régimen”, proclamadas en la doctrina oficial del gobierno de Estados Unidos, se alzan amenazantes frente a todo país que no se pliegue a los intereses imperiales o que tenga una importancia estratégica. Un ejemplo es la reciente intervención en Haití. Hoy más que nunca resulta necesario movilizar la solidaridad con Venezuela, Cuba y todas las causas populares del continente.

Expresamos además nuestra solidaridad con los pueblos de Irak, Palestina, Afganistán y todos los que resisten la ocupación y agresión imperialistas.

Un componente crucial de la lucha global ante las aventuras imperialistas, junto con las fuerzas que en Europa, América Latina y otras partes del mundo se han manifestado contra la guerra, es sin duda la movilización de los sectores más conscientes del pueblo estadounidense.

Condenamos el terrorismo, pero nos oponemos a la utilización política que se ha hecho de la llamada “guerra contra el terrorismo”, y a la apropiación fraudulenta de valores y conceptos como democracia, libertad y derechos humanos. Rechazamos que se llame terrorismo a las luchas de resistencia de los pueblos y guerra contra el terrorismo a las agresiones de los opresores.

Mientras se dilapidan recursos incalculables en la industria militar, otro exterminio silencioso y devastador tiene lugar cotidianamente a causa del hambre, los problemas sociales, la pobreza extrema, las enfermedades curables y las epidemias. El sufrimiento que padecen los pueblos de África, de Asia y de América Latina y el Caribe, como resultado de las políticas promovidas por las instituciones financieras internacionales, es ignorado por los que pretenden dominar el mundo y las élites globales que se benefician del pillaje neocolonial. La ausencia de programas para la solución real de estos problemas es otro signo de la deshumanización que caracteriza nuestra época.

Hacemos nuestras las luchas de los trabajadores/as, de los campesinos/as, de los desocupados/as, de los precarizados/as, de los explotados/as, de los excluidos/as, de las mujeres, de los pueblos indígenas, afrodescendientes y originarios, de los migrantes, de las minorías sexuales, los niños sin amparo y las víctimas del comercio sexual. Apoyamos y nos comprometemos con las reivindicaciones de quienes defienden sus derechos y su identidad frente a las pretensiones totalitarias y homogeneizadoras de la globalización neoliberal.

Desprovista de niveles básicos de alimentación, atención médica, energía eléctrica, vivienda y agua potable, una gran parte de la humanidad es sacrificada por un sistema que agota los recursos naturales, destruye el medio ambiente y con su irracional derroche consumista pone en peligro la supervivencia de la vida misma.

Las grandes mayorías tienen un acceso muy limitado a la educación y están excluidas del beneficio que pudieran aportarles las nuevas tecnologías de la información y las de producción de medicamentos genéricos. El sistema económico dominante genera la mercantilización de la mayor parte de la producción intelectual, la

privatiza y la convierte en instrumento para perpetuar la concentración de la riqueza y la domesticación de las conciencias. Urge impedir que la OMC, en su política por transformar al mundo en mercancía, aniquile la diversidad cultural.

La concentración de la propiedad de los medios masivos de comunicación convierte la libertad de información en una falacia. El poder mediático, al servicio del proyecto hegemónico, distorsiona la verdad, manipula la historia, fomenta la discriminación en sus diversas variantes y promueve la resignación ante el actual estado de cosas presentándolo como el único posible.

Es necesario pasar a la ofensiva con acciones concretas. La primera de ellas, decidida en este Encuentro, consiste en crear una red de redes de información, acción artística, cultural, solidaridad, coordinación y movilización que vincule a intelectuales y artistas con los Foros Sociales y las luchas populares, y garantice la continuidad de estos esfuerzos y su articulación en un movimiento internacional “En defensa de la humanidad”.

Es fundamental contrarrestar la propaganda de los centros hegemónicos haciendo circular las ideas emancipatorias a través de todas las vías: emisoras de radio y televisión, Internet, prensa alternativa, cine, medios comunitarios y otras, y difundir los proyectos de desarrollo y las experiencias de participación y educación populares, para que puedan convertirse en referentes de la reconstrucción de las utopías que impulsan la historia.

La realidad venezolana demuestra que la movilización popular es capaz de conquistar y mantener el poder para el pueblo y promover y defender grandes transformaciones en su beneficio. Nuestra gratitud al gobierno bolivariano, al pueblo de Venezuela y a su presidente, Hugo Chávez, por su compromiso con el futuro de este movimiento internacional.

En esta hora de especial peligro renovamos la convicción de que otro mundo no es sólo posible sino imprescindible y nos comprometemos y llamamos a luchar por él con más solidaridad, unidad y determinación. En defensa de la humanidad, reafirmamos nuestra certidumbre de que los pueblos dirán la última palabra”.





Gobierno
Bolivariano

Ministerio
de Comunicación
e Información

MCI